



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA



Libro de estilo de la lengua española

según la norma panhispánica


ESPASA



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Libro de estilo de la lengua española

según la norma panhispánica



ESPASA

Índice general

Presentación. Para mejorar el estilo	13
Guía de uso de la obra	19
<hr/>	
Cuestiones gramaticales	21
Cuestiones ortográficas	85
Cuestiones de ortotipografía	149
Pronunciación y elocución	211
Escritura y comunicación digital	269
Cómo aprovechar el diccionario	313
<hr/>	
Glosario	335
<hr/>	
Apéndices	475
1 Modelos de conjugación	476
2 Tabla de numerales	482
3 Lista de abreviaturas	484
4 Lista de símbolos alfabetizables	492
5 Lista de símbolos no alfabetizables	497

Presentación

Para mejorar el estilo

Define nuestro *Diccionario el estilo* como «manera de escribir o de hablar». «Una lengua —decía Amado Alonso— ha sido lo que sus hablantes hicieron de ella, es lo que están haciendo, será lo que hagan de ella». Superada la idea positivista y biologista de una evolución natural del lenguaje, ajena a cualquier acción voluntaria del hombre, esa afirmación idealista de don Amado nos sitúa a cuantos hablamos español ante nuestra responsabilidad institucional y colectiva respecto del idioma. Porque la lengua la hace el pueblo y es del pueblo. El poeta latino Horacio lo explicó con toda claridad en su *Arte poética*:

«Como el bosque muda de follaje al declinar del año y caen las hojas más viejas, de la misma manera parece la generación antigua de palabras y, al modo de los jóvenes, florecen y tienen brío las nacidas hace poco [...]. Rebrotarán muchas palabras que ya habían caído y caerán las que ahora están de moda, *si así lo quiere el uso, en cuyo poder residen el arbitrio, la autoridad y la norma de la lengua*» (vv. 60-62 y 70-72).

Cuando en el siglo XVIII la Real Academia Española se presenta en sociedad con su *Diccionario*, advierte que ella «no es maestra, ni maestros los académicos, sino unos jueces que con su estudio han juzgado las voces; y para que no sea libre [arbitraria o sin fundamento] la sentencia, se añaden los méritos de la causa, propuestos en las autoridades que se citan». Se refiere a los dos o tres ejemplos de uso que avalan que esa palabra incorporada es «limpia, pura, castiza y española». *Castiza* quería decir ahí que es patrimonial, que pertenece a la casta, y que lo que expresa es claro y propio.

No se limitaban los académicos a buscar términos en los grandes autores literarios —que lo hacían—, sino que se movían a la vez en lo que podemos llamar ámbito de lo cotidiano y vulgar. Rebasando, pues, lo cortesano, incorporaba el *Diccionario* voces *anticuadas*, *bajas* o *bárbaras*, preocupándose, eso sí, de calificarlas como tales, según el uso y arbitrio de los hablantes que, con ello, constituían la norma.

Desde el primer momento se tuvo conciencia de la unidad y variedad del español peninsular y el americano. Tras la independencia de la metrópoli, se formó en cada república una academia correspondiente de la española. En 1951 se creó la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), que desde comienzos de este siglo lleva adelante una política lingüística panhispánica. Supone esta la participación efectiva en pie de igualdad de todas las academias en la preparación de las obras fundamentales. Uno de los primeros proyectos fue, precisamente, el del *Libro de estilo*, que se anunció en el II Congreso Internacional de la Lengua Española (2001), y se aplazó entonces para dar prioridad a los códigos básicos de la lengua, el *Diccionario*, la *Gramática* y la *Ortografía*, y al *Diccionario panhispánico de dudas*, concebidos desde la nueva perspectiva.

La norma panhispánica tiene un carácter policéntrico, lo que significa el reconocimiento de las variedades lingüísticas de cada región que se integran en la armonía de la unidad. Como aclara el prólogo de la *Nueva gramática*, unas construcciones gramaticales son comunes a todos los hispanohablantes, mientras que otras se documentan en una determinada comunidad o se limitan a una época. Pero, además, esas construcciones gozan de prestigio social o carecen de él. Los hablantes mismos consideran que unas construcciones gramaticales son propias del discurso formal y que otras están restringidas al habla coloquial; que corresponden a la lengua oral, escrita o que son comunes a ambas; que forman parte de la lengua general común o que, por el contrario, están limitadas a un tipo de discurso, el científico, el periodístico, el infantil, etc. Las recomendaciones de las academias se basan, por tanto, en la percepción que tienen de los juicios lingüísticos que los hablantes considerados cultos llevan a cabo sobre la lengua, y de cuyos usos tienen conciencia.

Cada día consultan digitalmente el *Diccionario* millones de personas. Cada día, también, centenares de hispanohablantes acceden al servicio de «Español al día» de la RAE, y a los afines que funcio-

nan en las academias hermanas, para plantear sus dudas léxicas, gramaticales u ortográficas. Este *Libro de estilo* nace para colaborar en la oferta de soluciones.

¿Se dice la *jueza* o la *juez*?, ¿los *guardiaciviles* o los *guardiasciviles*? ¿Es mejor decir *buenos días*, como en España, o *buen día*, como se hace en algunos países americanos?; ¿*adecuo* o *adecúo*? ¿Es correcto terminar un discurso diciendo «Por último, agradecer su asistencia»?... Y así sucesivamente.

Viva en la boca de más de quinientos cincuenta millones de hablantes, la lengua española evoluciona y cambia cada día. Este *Libro de estilo* se ocupa, fundamentalmente, de las dudas y variaciones que, en relación con la *Nueva gramática*, incluida la *Fonética*, y la *Ortografía*, consensuadas por todas las academias, se han producido desde su publicación hace pocos años. No se trata, pues, de ofrecer aquí tratados completos. Se seleccionan tan solo en cada uno de esos campos aquellos puntos que ofrecen dudas frecuentes o cuyo conocimiento y uso garantiza un español correcto y más rico en su expresión.

En los últimos años se viene comprobando, por ejemplo, en las intervenciones públicas una relajación de la expresión oral o entonación de la lengua española: se descoyuntan las estructuras gramaticales elementales, se dislocan los ritmos y se introducen albur soniquetes arbitrarios. Retomando los estudios básicos de la fonética española, aunque sin pretender agotar todas las variedades de España y América, se trazan aquí las líneas básicas de «Pronunciación y elocución» que permitirán reconstruir la amalgama de desviaciones caprichosas y ennoblecer, en cambio la entonación de nuestra lengua.

Al mismo tiempo, explora el *Libro de estilo* y estudia nuevos espacios de realización de la lengua española. Por primera vez en el conjunto de las publicaciones académicas se dedica un capítulo extenso a la ortotipografía, que el *Diccionario* define como «Conjunto de usos y convenciones particulares por las que se rige en cada lengua la escritura mediante signos tipográficos». Es, dicho de otro modo, «la ortografía peculiar de la escritura no manual», según el académico Francisco Rico, quien considera que «debiera aprenderse ya en la escuela» y, hace años, pensando en ello, propuso la creación de este *Libro de estilo*.

Se completa la ortotipografía en el capítulo de «Escritura y comunicación digital». En él, tras analizar los elementos de apoyo, emoticonos y otros reflejos de la oralidad, así como los neologismos, préstamos y extranjerismos, se estudian en detalle el correo electrónico, las páginas web, el periodismo digital, los chats, los guasaps y la mensajería instantánea, y, en fin, el complejo fenómeno de las redes sociales.

Culmina el *Libro* en lo que es su germen y compendio: un riquísimo «Glosario» de 138 páginas, donde se explican términos técnicos empleados a lo largo de la obra —lo que permite localizar al instante las dudas o cuestiones de interés— y se recogen las voces y locuciones más vivas en nuestro tiempo en el léxico español contemporáneo. No todas pertenecen al español general: muchas se incluyen porque plantean dudas a hispanohablantes de distintos países. También para resaltar la riqueza de la diversidad. Va precedido el «Glosario» de un capítulo sobre «Cómo aprovechar el diccionario». En él se afrontan su naturaleza y técnica de composición, así como el sentido y función de las abreviaturas que preceden y jalonan cada registro. Ello servirá de guía eficaz para sacar el mayor provecho de la consulta de este tesoro, que se ampliará en su próxima edición digital. Completa el estudio la información sobre otros diccionarios académicos.

La atención que los hispanohablantes prestan a su compromiso con el idioma varía con el tiempo. Hubo épocas en la historia en las que los hablantes enriquecieron nuestra lengua. En los con toda justicia llamados «siglos de oro» todos los países de Europa se esforzaron en mejorar sus respectivas lenguas vernáculas, confiriéndoles mayor capacidad de creación de pensamiento y de hermosura de expresión. Fue entonces cuando, como anticipaba Nebrija, florecieron las artes de la paz. En su *Diálogo sobre la dignidad del hombre* explicaba Fernán Pérez de Oliva que con cada palabra creaba el hombre mundos nuevos al tiempo que con el trabajo de sus manos era capaz de crear nuevas formas en la ciencia aplicada y en la técnica.

Contrastaron con ellos otros tiempos posteriores en los que el uso de la lengua se empobreció. Como en el último cuarto del siglo XIX, cuando doña Emilia Pardo Bazán confesaba avergonzada: «hemos hecho una España baja, de tapiz de Goya o de sainete». Ortega y Gasset enseñaría poco más tarde que para regenerar ese país caído, antes que una educación política, era necesaria como base

indispensable una educación de la sensibilidad, y que esta solo se logra con el cuidado de la palabra. No vivimos tiempos mejores. El descuido generalizado en el uso por las jóvenes generaciones de la lengua española ha llevado a calificarlo como paupérrimo y zarzapastroso.

El *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* quiere estimular una reacción y ayudar a mejorar, de una manera sencilla y cercana, el conocimiento de nuestro idioma y el estilo con el que hablamos o escribimos.

Extracto del capítulo «Cuestiones ortográficas»

PALABRAS CON SECUENCIAS DE VOCALES Y CONSONANTES

37 **Simplificación de vocales iguales.** En las secuencias de vocales iguales que aparecen en palabras prefijadas y compuestas, es posible, en general, reducir a una las dos vocales en la escritura, siempre y cuando la simplificación esté generalizada en el habla y la forma resultante no pueda confundirse con otra palabra de distinto significado. Estos son algunos de los casos en los que hoy se admite la simplificación (siguiendo lo que ya ha ocurrido en formas asentadas como *drogadicto*, *paraguas*, *telespectador*, *decimoctavo* o *monóculo*):

a. **contraatacar/contratacar, portaaviones/portaviones.** En palabras con los prefijos *contra-*, *extra-*, *infra-*, *intra-*, *meta-*, *para-*, *supra-*, *tetra-*, *ultra-* y en los compuestos: *contraanálisis/contranálisis*, *contraargumentar/contrargumentar*, *contraatacar/contratacar*, *extraabdominal/extrabdominal*, *portaaviones/portaviones*.

- b. *preescolar/prescolar, cubreesquinas/cubresquinas, ees/es.*** En palabras con los prefijos o elementos compositivos *pre-*, *re-*, *requete-*, *sobre-*, *tele-* o *vice-*, y en los compuestos: *reelegir/relegir*, *reemplazar/remplazar*, *preestreno/prestreno*, *preescolar/prescolar*, *sobreentender/sobrentender*, *cubreesquinas/cubresquinas*. Para el plural de la *e*, se prefiere *es* a *ees*.
- c. *antiincendios/antincendios.*** En palabras con los prefijos o elementos compositivos *anti-*, *di-*, *mini-*, *multi-*, *pluri-*, *poli-*, *semi-* o *toxi-*: *antiincendios/antincendios*, *miniindustria /minindustria*, *multiidioma /multidioma*, *poliinsaturado /polinsaturado...*
- d. *macrooperación/macrooperación, cooperar/coperar.*** En palabras con los prefijos o elementos compositivos del tipo de *auto-*, *dermo-*, *electro-*, *endo-*, *euro-*, *foto-*, *germano-*, *gineco-*, *hemato-*, *lipo-*, *macro-*, *magneto-*, *micro-*, *mono-*, *pro-*, *proto-*, *(p)sico-* o *químico-*: *macrooperación/macrooperación*, *microobservación/microobservación...* También con *co-* en *cooperar/coperar* y *coordinación/cordinación* y palabras de sus familias, como *cooperativa/coperativa* o *coordinar/cordinar*.
- 38 *obsceno, pero oscuro mejor que obscuro.*** Aunque la *b* tiende a relajarse (► P-23, a), el grupo **-bs-** ante consonante se pronuncia [bs] en palabras como *abstemio*, *abstener*, *abstracto*, *obsceno*, *obstáculo*, *obstar*, *obstetricia*, *obstinar*, *obstruir* y derivados y en expresiones relacionadas con estas (*abstención*, *abstraer*, *no obstante*, *obstrucción...*). Se recomienda, en cambio, su reducción a *s* en *oscuro*, *suscribir*, *sustancia*, *sustantivo*, *sustituir*, *sustraer* y expresiones relacionadas, como *oscuridad*, *oscurecer*, *suscripción*, *suscrito*, *insustancial*, *sustituto*, *sustitución*, *sustracción*, *sustrato...*
- 39 *cnidario/nidario, gnomo/nomo, mnemotecnía/nemotecnía.*** Los grupos consonánticos **cn-**, **gn-**, **mn-**, **pn-** representan hoy el sonido [n]. En el uso culto se escriben *cn-*, *gn-*, *mn-* y *pn-*, pero se admite la escritura con *n-* (salvo en nombres propios griegos: *Cnosos*, *Mnemosine...*): *cnidario* o *nidario*, *gnomo* o *nomo*, *gneis* o *neis*, *gnosticismo* o *nosticismo*, *mnemotecnía* o *nemotecnía*, *pneuma* o *neuma...* En algunos casos, la grafía con simplificación es la única admitida hoy: *neumático*, *neumococo*, *neumonía...*
- 40 *consciente, constipar.*** Aunque el grupo **-ns-** ante consonante tiende a relajarse y simplificarse (► P-23, h), se mantiene en la pronunciación cuidada y no se debe reducir, en principio, en la escritura: *consciente*, *inconsciente*, *construir*, *constelación*, *menstruación*,

monstruo, circunstancia, constipar, inspirar, instinto, instituto, instrumento, instigar... (para el caso de *consciencia* y *conciencia*, ► GLOSARIO).

41 **trastienda, transformar/trasformar, transexual.** En español hay palabras que solo se pueden escribir con *tras-*, otras que se pueden escribir con *trans-* o *tras-* y otras que solo se pueden escribir con *trans-*:

a. Se usa **tras-**:

- Cuando el prefijo significa ‘detrás de’: *trastienda, trasaltar, trascoro, traspatio...*
- En otros casos concretos y en sus derivados, como *trasfondo, trashumar, traslapar, trasluz, trasmano, trasnochar, trasoír, traspapelar, traspasar, traspié, trasplantar* y *trasplante* (aunque son comunes en algunas zonas *transplantar* y *transplante*), *trasquilar, trastabillar, trastornar, trast(r)ocar*.

b. Se usa **trans-** o **tras-**:

- Ante consonante: *transbordo* o *trasbordo*, *transcendencia* o *trascendencia*, *transcribir* o *trascibir*, *transferir* o *trasferir*, *transformar* o *trasformar*, *transgredir* o *trasgredir*, *translúcido* o *traslúcido*, *transmitir* o *trasmistir*, *transparente* o *traspa-rente*, *transponer* o *trasponer*, *transpuesto* o *traspuesto*, etc.
- En derivados creados en español: *transatlántico* o *trasatlántico*, *transnacional* o *trasnacional*, *transoceánico* o *trasoceánico*, etc.

c. Se usa **trans-**:

- Cuando el prefijo se une a palabras con *s-*: *transexual, transiberiano, transustanciación...*
- Ante vocal, cuando *trans-* no puede analizarse como prefijo: *transeúnte, transición, transistor...*

42 **psicología/sicología.** El grupo **ps-** en posición inicial representa el sonido [s]. En esa posición, no es normal hoy la pronunciación [ps]. En el uso culto se escribe **ps-** (salvo en *seudología, seudónimo, seudópodo*), pero se acepta la escritura con **s-**: *psicología* o *sicología, psicosis* o *sicosis, psiquiatra* o *siquiatra, psitacismo* o *sitacismo, pseudoprofeta* o *seudoprofeta, psoriasis* o *soriasis...* Cuando este grupo aparece a final de palabra, no hay simplificación en la pronunciación, como en el caso de *bíceps*.

43 **pterodáctilo/terodáctilo, aceptar, septiembre/setiembre.** En posición inicial, el grupo **pt-** representa el sonido [t] y se puede escribir

pt- (en el uso culto) o *t-*: **pterodáctilo** o **terodáctilo**, **ptolemaico** o **tolemaico**, **Ptolomeo** o **Tolomeo**, **ptosis** o **tosis**... (en algunos casos ya solo se acepta la grafía con *t*: **tisana**, **tisis** o **tomaína**). En posición intermedia, el grupo **pt** representa en la pronunciación culta los sonidos [pt] y no se debe escribir solamente *t*: **abrupto**, **aceptar**, **adep-to**, **apto**, **concepto**, **críptico**, **escéptico**, **óptimo**, **perceptible**... Solo en casos como **septiembre** y **séptimo** se admiten las grafías y pronunciación simplificadas: **setiembre** y **sétimo**.

- 44 **doscientos**, no [®]**docientos**; **consciente**, no [®]**conciente**. El grupo **sc** se pronuncia [sz] en zonas no seseantes, pero [s] en zonas seseantes. En cualquier caso, este grupo no debe reducirse en la escritura: **doscientos** (no [®]**docientos**), **trescientos** (no [®]**trecientos**) o **consciente** (no [®]**conciente**). Sobre **consciencia** y **conciencia**, ► GLOSARIO.
- 45 **poselectoral**, pero **postsimbolismo**. El grupo **-st-** al final de sílaba (ya sea en mitad de palabra o al final) suele pronunciarse como [s]. En posición intermedia solo aparece en **istmo** y sus derivados y en palabras con el prefijo **post-**. En este caso se recomienda usar **pos-** ante vocal o cualquier consonante, excepto **s**: **posdata**, **poselectoral**, **posgrado**, **posindustrial**, **posmoderno**, **posoperatorio**, **posparto**, **postraumático**, **posverdad**, etc., pero **postsimbolismo**, **postsoviético**, etc. El grupo **st** también puede aparecer a final de palabra: **test**, **pódcast**.
- 46 **tsunami/sunami**. El grupo inicial **ts-**, que se pronuncia generalmente como [s], se puede reducir en la escritura. Así, son igualmente válidas las grafías **tsunami** y **sunami**.

EXPRESIONES CON GRAFÍAS PROBLEMÁTICAS

- 47 **adonde / a donde y adónde / a dónde**. Hoy se admiten las dos grafías en los pares **adonde / a donde** y **adónde / a dónde**: **Síguele adonde / a donde vaya**; **¿Adónde / a dónde vas?**
- 48 **adondequiera, dondequiera, quienquiera, comoquiera, cuandoquiera**. Cuando estos elementos indican indistinción, se escriben en una sola palabra: **Te seguiré adondequiera que vayas**; **Dondequiera que esté lo encontraré**; **Pregúntale a quienquiera que lo sepa**. Se escriben en varias palabras cuando los elementos que los forman conservan su significado pleno: **Llévale adonde quiera su madre**; **Dile que lo ponga donde quiera Juan**; **Que venga quien quiera venir a divertirse**.

49 **a ver y haber:**a. Se escribe **a ver**:

- La combinación de *a* y *ver* con su sentido literal: *Fue a ver a su abuela; He empezado a ver la película; Las llevaron a ver el museo.*
- En oraciones que empiezan por *a ver si...*: *A ver si vienes más a menudo; A ver si lo sabes.*
- Cuando va seguido de interrogativo en casos como *A ver quién lo sabe; A ver cuántos países te sabes.*
- Como expresión independiente con distintos valores: *A ver, ¿qué te pasa?; ¡A ver! ¿Se quieren callar?; A ver, dame el cuaderno; ¿A ver? ¡Qué bonito!; A ver, resulta que no lo había hecho.*

b. Se escribe **haber**:

- En construcciones en las que aparece el infinitivo *haber*, también como auxiliar: *Parece haber alguien; No se puede aprobar sin haber presentado el trabajo; Debería haber llegado el correo ya; Para haber escrito tan rápido el poema, no te ha quedado mal.*
- En construcciones con «*haber* + participio» con las que se conviene sobre alguna situación pasada (► G-53, d): *Haber venido antes; Haberlo dicho en su momento.*

50 **conque y con que.** Se escribe **conque** la conjunción con valor similar a *así que* que aparece en casos como *Es peligroso, conque mucho cuidado; Conque sí, ¿eh?; ¡Conque no lo sabías...!* Se escribe **con que** la combinación de la preposición *con* y la conjunción *que*: *No me vengas con que no lo sabías; Me encuentro con que se lo habían llevado; Con que me pagues la mitad, está bien.* Asimismo se escribe **con que** cuando equivale a *con el/la/los/las que* (► G-166): *No es ese el sentido con que se usa esa expresión [= con el que...].*

51 **porque y por que.** Se escribe **porque** cuando este elemento introduce una causa: *Lo hice porque quería; Se alegra porque Juan por fin ha vuelto; Está preocupado porque Isabel lleva unos días sin llamar.* Se escribe obligatoriamente **por que** cuando esta secuencia introduce un segmento que no expresa causa, como en *Se caracteriza por que no come por la boca*, y cuando *que* es un relativo y la expresión equivale a *por el/la/los/las que* (► G-166), como en *La razón por que no puedo hacerlo es esa [= por la que...].*

- 52 **porque o por que.** Se puede escribir **por que** o **porque** en contextos en los que se expresa una reacción orientada hacia el futuro. Esto es normal en construcciones con *apostar, brindar, votar, rogar, rezar, esforzarse, pelear, dar la vida, preocuparse* (por algo del futuro): *Brindaron por que / porque le fuera muy bien; Se preocupa por que / porque todo el mundo esté bien.*
- 53 **por qué y porqué.** Se escribe **por qué** en las preguntas directas e indirectas y como relativo tónico (► O-70): *¿Por qué haces eso?; Me preguntó por qué lo había hecho así; No tienes por qué hacerlo así.* Se escribe **porqué** el nombre que significa ‘razón, motivo’: *No entiendo el porqué; Me preguntó el porqué de mi mal comportamiento.* En casos como *Me preguntó el por qué lo había hecho así*, se recomienda prescindir del artículo: *Me preguntó por qué lo había hecho así.*
- 54 **sino y si no.** Se escribe **sino** la conjunción átona que aparece en contextos en los que se ha negado la frase anterior en casos como *No lo hizo Juan, sino Pedro.* Esta conjunción suele aparecer en las construcciones *no solo..., sino también...; no porque..., sino porque...: No solo se lo sabe, sino que también lo explica muy bien; Lo hizo no porque quisiera hacerte un favor, sino porque le interesaba a él.* También se escribe **sino** en contextos en los que este elemento tiene un valor similar a *más que* o *excepto*: *¿Quién sino Juan podía hacerlo?; ¿Dónde íbamos a estar mejor sino en casa?* Asimismo, se escribe en una sola palabra el nombre **sino** ‘destino’: *No puedo hacer nada al respecto: es mi sino.*
- Se escribe **si no** la combinación de la conjunción condicional *si* con *no*, adverbio tónico: *Si no lo haces tú, lo hará él; Lo había visto antes; si no, era imposible que lo supiera; Intenta hacerlo tú o pídeselo a ella si no.* También se escribe **si no** en construcciones como las siguientes, donde *no* es tónico: *Lo hicieron cientos, si no miles, de veces; Lo hizo Juan; ¿quién si no?*
- 55 **finde, porfa.** Se escriben en una sola palabra acortamientos de expresiones pluriverbales como **finde** (de *fin de semana*), **porfa** (de *por favor*; también *porfi* y *porfis*), **Sanse** (de *San Sebastián*) o **simpa** (de *sin pagar*).
- 56 **Otras expresiones que plantean dudas a la hora de escribirlas en una o en varias palabras** son *a bordo, acaso* (también *por si acaso*), *a cerca de ~ acerca de, adiós, a gusto, a lo mejor, alrededor, a parte ~*

*aparte, apenas, a pesar (de), aposta, a rastras ~ arrastras, asimismo ~ así mismo ~ a sí mismo, a veces, bienvenido, contrarreloj ~ contra reloj, (dar) abasto, de más ~ demás, de parte de, de paso, de pie, de prisa, de repente, de veras, en fin, enfrente, enseguida, en serio, en torno ~ entorno, entretanto, es decir, malentendido ~ mal entendido, o sea, por favor, por fin, por supuesto, porvenir ~ por venir, sin embargo, sinvergüenza ~ sin vergüenza, sobre todo ~ sobretodo y tal vez (aunque se usa y se acepta *talvez* en América). Se explican en el GLOSARIO las más problemáticas.*

- 57 **aaaaah**. Cuando se quiere reflejar un alargamiento en la pronunciación de alguna palabra, se pueden repetir en la escritura (preferiblemente más de dos veces) algunas de sus letras, tanto vocales como consonantes: *goooooeeee de Iniestaaa; aaaaah* (o también, aunque menos recomendable, *ahhhh*), *mamááááá* (sobre la acentuación, ► O-83).

ACENTUACIÓN

- 58 Las palabras tienen **acentuación prosódica** (la que se produce en la pronunciación) y **acentuación gráfica** (la que se marca en la escritura). Para hacer referencia a la primera se habla de **acento**, mientras que para la rayita oblicua que se usa en la escritura de algunas palabras se puede hablar de **acento (gráfico)** o de **tilde**. Según si se pronuncian dentro del discurso con acento en alguna sílaba o no, las palabras pueden ser **tónicas** (con acento) o **átonas** (sin acento).
- 59 **Palabras agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas**. Dependiendo del lugar que ocupa la sílaba en la que recae el acento en la pronunciación de las palabras, estas pueden ser:
- **Agudas**: El acento recae en la última sílaba. Son agudas palabras como *caracol, correr, baobab, felicidad, regaliz, cartón, bambú, jersey, coméis, bonsái*.
 - **Llanas o graves**: El acento recae en la penúltima sílaba. Son llanas palabras como *casa, ventana, examen, árbol, póster*.
 - **Esdrújulas**: El acento recae en la antepenúltima sílaba. Son esdrújulas palabras como *sábado, carátula, análisis, póntelo*.
 - **Sobresdrújulas**: El acento recae en la sílaba anterior a la antepenúltima o la anterior a esta. En español, las únicas palabras

sobresdrújulas son las combinaciones de verbos y pronombres: *cómpratelo, quiéreteme, regálaselo, tómesemelos*.

Puesto que las **palabras monosílabas** solo tienen una sílaba, no entran en esta clasificación a pesar de que puedan ser tónicas. Así, no se puede decir que palabras como *más* o *Juan* sean agudas. Los **adverbios en -mente** tampoco entran dentro de la clasificación porque tienen dos acentos (► P-66, d). Por eso, no se puede decir que *claramente* sea una palabra llana ni que *ágilmente* sea una palabra sobresdrújula.

60 ¿Qué palabras se tildan? No todas las palabras tónicas (es decir, con acento prosódico) se escriben con tilde, sino solo aquellas que la deban llevar de acuerdo con las siguientes reglas de acentuación gráfica. Se escriben con tilde:

- a. **mamá, atención, revés.** Las palabras agudas que terminan en vocal o en las consonantes *-n* o *-s* precedidas de vocal: *mamá, canapé, compró, atención, revés, Tomás, comáis*.
- b. **hábil, lápiz, bíceps.** Las palabras llanas que terminan en consonante distinta de *-n* o *-s*, en consonante precedida de otra consonante o en *-y*: *cómic, huésped, hábil, estiércol, cráter, clímax, lápiz, ciborg, wéstern, bíceps, tríceps, yóquey*.
- c. **sábado, prométaselo.** Todas las palabras esdrújulas y sobresdrújulas: *sábado, cántico, escándalo, hábitat, énfasis, diálogo, prométaselo, llevándosemelas*.
- d. **maíz, búho.** Todas las palabras que contienen una secuencia formada por una vocal cerrada (*i, u*) tónica seguida o precedida de una vocal abierta (*a, e, o*), con independencia de las reglas anteriores: *maíz, baúl, aún, búho, prohíben, rehúso*. No entran, pues, en este grupo palabras como *construido, huida* o *chiita*, que contienen secuencias de dos vocales cerradas (*i, u*), por lo que no se tilda la tónica en ellas, salvo que se requiera por las reglas de los apartados anteriores: *chií* (aguda terminada en vocal) o *cuídate* (esdrújula).
- e. **ágilmente.** Los adverbios en *-mente* formados sobre un adjetivo con tilde, que la conserva: *rápidamente, próximamente, ágilmente, prácticamente...*
- f. **té, sí, más.** Ciertos monosílabos tónicos que tienen un correlato átono con el que se considera que se podrían confundir: *té, sí, más...* (► O-62).

- g. **dónde, cómo.** Los interrogativos y exclamativos (y los relativos tónicos correspondientes en algunos contextos): *dónde, cómo, quiénes...* (► O-65).
- 61 **guion, truhan, hui.** Hay algunas palabras en español que, aunque se puedan pronunciar en dos sílabas, se consideran monosílabas por estar formadas por una secuencia que a efectos ortográficos se debe tratar como un diptongo o como un triptongo (► P-13 y P-18). Es lo que ocurre con palabras como *guion, truhan, ion, cian* y algunas formas verbales de pretérito perfecto simple (*crie, crio, fio, fie, frió, rio, hui, lie, lio*) y de presente (*criais, fieis, friais, riáis, lieis...*).
- 62 **dé/de, él/el, mí/mi.** Se llama **tilde diacrítica** a la tilde utilizada en ciertas palabras tónicas, generalmente monosílabas, que tienen un correlato átono con el que se podrían confundir. Se usa en estas palabras (para los interrogativos y exclamativos, ► O-65): **dé** (forma del verbo *dar*) / **de** (preposición); **él** (pronombre) / **el** (artículo); **más** (cuando expresa cantidad y no equivale a 'pero') / **mas** ('pero'); **mí** (pronombre) / **mi** (posesivo); **sé** (forma del verbo *saber* o *ser*) / **se** (pronombre); **sí** (adverbio de afirmación) / **si** (conjunción); **té** (infusión) / **te** (pronombre); **tú** (pronombre) / **tu** (posesivo).
- 63 Sobre la **tilde diacrítica**, son necesarias algunas observaciones:
- dio, fe, ti.** No se tildan los monosílabos tónicos que no tienen correlato átono. Así, no se tildan monosílabos como los siguientes: *da, den, di, dio, fe, fin, fue, fui, ti, va, ve, vi, vio...* Se exceptúa *tés* (plural de *té*), que mantiene la tilde diacrítica del singular.
 - son.** La tilde diacrítica no distingue pares de palabras homófonas siempre tónicas. Así, no se tildan, por ejemplo, ni *son* del verbo *ser* ni el nombre *son* referido al sonido, y tampoco *fue* y *fui*, formas de los verbos *ir* y *ser*, o *di*, de los verbos *dar* y *decir*. Sobre la tilde en *solo* y los demostrativos, ► O-64.
 - la te.** No todas las palabras tónicas con correlato átono se tildan. No se escriben con tilde, por ejemplo, los nombres de las letras ni de las notas musicales (*la te, la nota la, un mi sostenido...*), a pesar de tener correlatos átonos (el pronombre *te*, el artículo o el pronombre *la*, el posesivo *mi...*).
 - dos más dos.** La palabra *más* se escribe siempre con tilde (salvo cuando *mas* equivale a *pero*) aunque en ciertos casos se pronuncie átona: *Dos más dos son cuatro; Tonto, más que tonto; No lo sé más que yo.*

- e. **4 o 5.** La tilde diacrítica no se usa en la actualidad para evitar posibles confusiones gráficas, por lo que hoy no se debe tildar la conjunción átona *o* por riesgo de que se confunda con un cero cuando aparece entre números: *4 o 5*.
- f. ***aún* y *aun*.** No es realmente diacrítica, sino que responde a la misma regla que la de palabras como *maíz* o *baúl* (► O-60, d), la tilde en *aún* ‘todavía’, por mucho que exista la forma átona *aun* ‘incluso’.
- 64 **La tilde en *solo* y *este, ese, aquel*.** A pesar de que por tradición se han venido tildando el adverbio *solo* y los pronombres demostrativos (*este, ese, aquel* y sus derivados), la tilde en ellos no estaba justificada porque no se oponía una forma tónica a una átona (tanto el adjetivo *solo* como los determinantes demostrativos son tónicos). Ante esto, actualmente se recomienda no tildar estos elementos nunca, si bien la tilde se admite si hay riesgo de ambigüedad, aunque hay que tener en cuenta que el contexto o la sustitución por otros elementos pueden resolver generalmente dicha ambigüedad. Por su parte, nunca deben tildarse *esto, eso* y *aquello*, formas que siempre funcionan como pronombres y para las que las academias nunca han recomendado la tilde.
- 65 ***qué, cuál, quién, cómo, cuánto, cuán, cuándo, dónde* y *adónde*.** Estas palabras se escriben con tilde diacrítica cuando funcionan como interrogativos o exclamativos y, en determinados casos, cuando funcionan como relativos y son tónicos (► O-69). Como interrogativos o exclamativos pueden aparecer en preguntas y exclamaciones, como en estos casos: *¿Cómo lo has hecho?*; *¡Qué bien!*; *¡Qué de gente!*; *¿Dónde comes hoy?*; *¿Adónde va?*; *¡Y cuándo quieres que lo haga!*; *¿Cuánto cuesta?*; *¿Qué tal?* También pueden aparecer en construcciones de este tipo: *Me preguntó cuándo venías*; *No tengo ni idea de cómo lo ha hecho*; *Me sorprende cuánto te quiere...*
- 66 ***¡Que vivan los novios!*** Los elementos que encabezan los enunciados interrogativos y exclamativos no siempre son interrogativos o exclamativos, y, por tanto, no siempre se tildarán: *¡Que te vaya bien!*; *¡Que seáis felices!*; *¡Que vivan los novios!*; *¿Donde vive ahora es el mismo sitio que donde vivía antes?*; *¡¿Que no vais a venir?!*; *¿¡A que no se atreve!?*; *¿A que este es mejor?*
- 67 ***el cómo* y *el dónde*.** No se debe prescindir de la tilde en elementos como *dónde, cómo* o *para qué* cuando se utilizan como nombres:

Preguntó el cómo y el dónde; Quiere saber el porqué y el para qué de esa declaración.

- 68 En general, los **relativos** son átonos y no se tildan en situaciones como las siguientes:
- el cajón donde lo encontraste.** Cuando llevan un nombre delante (su antecedente): *Vuélvelo a meter en el cajón donde lo encontraste; No tenía un sitio mejor adonde ir; Es importante la manera como lo cuentes; Tiene mucho que aprender...*
 - Hazlo como quieras.** Cuando encabezan relativas sin antecedente con verbos que no son *haber, tener, buscar, encontrar, necesitar...*: *Quien lo sepa que lo diga; Te llevo adonde quieras; Hazlo como quieras.*
 - Así es como se hace.** En las construcciones con *ser* del tipo de *Yo soy quien debe hacerlo; Allí es donde debería estar; Así es como se hace; Hoy es cuando tendrías que publicarlo.*
 - Hazlo donde, como y cuando quieras.** Cuando se coordinan (a pesar de que se pronuncien todos tónicos salvo el último): *Hazlo donde, como y cuando quieras.*
- 69 **No hay donde/dónde meterlo.** Los relativos pueden tildarse o no cuando es posible pronunciarlos átonos o tónicos con verbos como *haber, tener, buscar, encontrar, necesitar...*: *No tengo a quien/quién contárselo; Tengo a quien/quién parecerme; No hay donde/dónde meterlo; Buscan como/cómo subirlo a lo alto; No descubro como/cómo hacerlo.*
- 70 **No tienes por qué hacerlo.** Se pronuncia siempre tónico y se tilda el pronombre *qué* precedido de *por* en casos como estos: *No tienes por qué hacerlo; No tiene por qué ser así; No hay por qué decir eso.*
- 71 **No tiene que leer, frente a No tiene qué leer.** En algunos contextos, el sentido de un enunciado puede variar según si se utiliza *que* o *qué, quien* o *quién, cómo* o *como*, etc.:
- No se acuerda de quien vino* ‘no tiene presente a la persona que vino’, pero *No se acuerda de quién vino* ‘no se acuerda de qué persona fue la que vino’.
 - Busca donde está Juan* ‘haz la búsqueda en el lugar donde está Juan’, frente a *Busca dónde está Juan* ‘investiga en qué lugar está Juan’.
 - No tiene que leer hoy* ‘no está obligado a leer hoy’, frente a *No tiene qué leer hoy* ‘no tiene ningún libro para leer hoy’.

- *No hay como sacarlo fuera para que esté bien* ‘no hay nada mejor que sacarlo fuera para que esté bien’, frente a *No hay cómo sacarlo fuera para que esté bien* ‘no hay manera de sacarlo fuera para que esté bien’.
 - *Observó como/cómo se iban*. Con verbos como *observar*, *ver*, *oír*, *comprobar*, *contemplar* y en algunos casos concretos *explicar*, *señalar* o *relatar*, *como* se entiende de forma similar a *que* y *cómo* se interpreta de forma similar a *de qué manera*.
- 72 **Óscar, PANADERÍA**. Las mayúsculas se deben tildar igual que las minúsculas: *Óscar, PANADERÍA*... Las Academias nunca han establecido una norma por la que no hubiera que tildar las mayúsculas.
- 73 **superbién, preví**. Las palabras prefijadas deben someterse a las reglas de acentuación como cualquier otra palabra del español: *superbién, preví*.
- 74 **decimocuarto, lógico-matemático**. En los compuestos sin guion (► O-184), el primer elemento pierde su tilde si la lleva y la palabra se acentúa de acuerdo con las reglas como si fuese simple: *decimocuarto* (de *décimo* y *cuarto*), *cumulonimbo* (de *cúmulo* y *nimbo*), *farmacorresistente* (de *fármaco* y *resistente*), *también* (de *tan* y *bien*). En los compuestos con guion (► O-185), cada elemento conserva la acentuación gráfica que le corresponde como palabra independiente (a pesar de que el primer elemento pueda pronunciarse átono): *lógico-matemático, lingüístico-literarias, político-administrativa*...
- 75 **deme, estate, perdónala**. Los resultados de la combinación de las formas verbales con pronombres se tildan como si fuesen palabras simples, siguiendo las reglas generales de acentuación: *deme* (de *dé* y *me*); *perdónala* (de *perdona* y *la*); *estate* (de *está* y *te*); *comiéndose* (de *comiendo* y *se*); *traígamelo* (de *traiga, me* y *lo*)...
- 76 **pág., cént., M. Á.** Cuando las **abreviaturas** de una palabra con tilde contienen la vocal tildada, esta debe conservar su tilde: *pág.* (de *página*), *cént.* (de *céntimo*), *M. Á.* (de *Miguel Ángel*).
- 77 **LA, CIA, Fundéu**. Las **siglas** escritas en mayúsculas no llevan nunca tilde: *CIA*. Por tanto, no conservan la tilde de las palabras plenas: *LA* (de *Los Ángeles*), *EAU* (de *Emiratos Árabes Unidos*)... Sí se tildan los

acrónimos que han pasado a escribirse en minúsculas o solo con mayúscula inicial: *láser*, *Fundéu*... (► O-224).

- 78 **lim.** Puesto que son elementos de uso internacional, los **símbolos** (► O-231) se deben escribir sin tildes: *a* (símbolo del área), *lim* (símbolo del límite)...
- 79 **díver, Dépor.** Los **acortamientos** se tildan como palabras nuevas de acuerdo con las reglas: *díver* (de *divertido*), *fácul* (de *facultad*), *Róber* (de *Roberto*), *Dépor* (de *Deportivo de La Coruña*), *bus* (de *autobús*), *Atleti* (de *Atlético de Madrid*), *pelí* (de *película*), *ulti* (de *último*)...
- 80 **Álvaro, Ségolène, Yénifer.** Los **nombres propios** del español deben acentuarse como las demás palabras: *Álvaro*, *Benítez*... Solo los nombres propios que no se consideren pertenecientes al español conservarán la acentuación original de su lengua: del vasco *Iker* (si se adapta, *Íker*) o *Aranzabal* (si se adapta, *Aranzábal*); del catalán *Núria* (en español, *Nuria*), *Bernabeu* (en español, *Bernabéu*)... Otros: *Ségolène*, *Björn*, *António Guterres* (en portugués)... No son válidos híbridos como [®]*Jénifer*: o se escribe *Yénifer* a la española o se opta por la forma original *Jennifer*.
- 81 **José María, Álvarez-Giménez.** En los nombres propios compuestos escritos en varias palabras, todos los elementos conservan su acentuación a pesar de que puedan pronunciarse átonos: *José María*, *José Luis*, *María Luisa*. Es posible, no obstante, optar por la grafía univocal; en ese caso, las reglas de acentuación se aplican sobre la voz compuesta resultante: *Josemaría*. Los apellidos compuestos escritos con guion conservan la acentuación gráfica de sus dos elementos: *Álvarez-Giménez*, *Sánchez-Dueñas*.
- 82 **et alii, pero currículum.** Los extranjerismos crudos (► O-235) conservan los signos diacríticos de su lengua original: *déjà vu*. Por esta misma razón, los latinismos y las locuciones latinas, tratados como extranjerismos sin adaptar (► O-236), no deben tildarse: *ibidem*, *et alii*... Sí se someterán a las reglas de acentuación del español aquellos latinismos que se consideren adaptados e incorporados al léxico español: *afidávit*, *currículum*, *déficit*, *ultimátum*...
- 83 **Síííííí.** En las palabras en las que se repite alguna letra para reflejar un alargamiento expresivo en la pronunciación (► O-57), si la letra repetida es una vocal con tilde, se debe tildar en todas las repeticiones: *Síííííííí*; *Estoy aquíííííí*; *Mamááááááááá*.

- 84 Algunas palabras se pueden acentuar prosódica y gráficamente de distintas maneras sin cambio de significado, como en los siguientes casos:
- adecua/adecúa.** Algunas formas de ciertos verbos terminados en *-uar* o *-iar*: *adecua/adecúa*, *agría/agría...* (► G-40, d).
 - olimpiada/olimpiada, cardiaco/cardiaco.** Palabras terminadas en *-iada/-iada*, *-iodo/iodo*, *-iaco/iaco*: *olimpiada/olimpiada*, *periodo/periodo*, *amoniaco/amoniaco*, *cardiaco/cardiaco*, *maniacos/maniacos...*
 - alveolo/alvéolo.** Palabras procedentes del diminutivo latino *-ŏlus*, *-ŏla*: *alvéolo/alveolo*, *bronquiolo/bronquíolo*, *rubeola/rubéola...*
 - mamá/mama, José/Jose.** Variantes según niveles y registros: *mamá* (más culto) / *mama* (popular y rural); *José*, *Rubén* (formal) / *Jose*, *Ruben* (coloquial).
 - chofer/chófer, futbol/fútbol.** Algunas palabras con variación entre el español de América y el de España, como en los siguientes casos (primero se ofrece la forma americana): *chofer/chófer*, *futbol/fútbol*, *ícono/icono*, *video/vídeo...* A esas se suman las palabras terminadas en *-sfera*, que son llanas en España (*ionosfera*, *estratosfera*, *biosfera...*), salvo *atmósfera*, pero en América tienden a usarse como esdrújulas (*atmósfera*, *ionósfera*, *estratósfera*, *biósfera...*).
- 85 **paragüero y pingüino, pero guillotina, guerra o paraguas.** La diéresis (¨) solo se emplea hoy con carácter general en español para indicar que una *u* precedida de *g* y seguida de *e* o *i* se pronuncia. Así, se sabe que la *u* de *pingüino* se debe pronunciar, pero no la de *guillotina*, igual que se pronuncia la *u* de *desagüe*, pero no la de *guerra*. Otras palabras que se escriben con diéresis en español son *paragüero*, *lingüista*, *lingüística*, *vergüenza*, *antigüedad*, *ambigüedad*, *cigüeira*, *agüita*, *pedigüeno*, *Argüelles*, *averigüe...* No se deben escribir con diéresis, por el contrario, las palabras en las que la *u* se pronuncia, pero aparece ante una vocal distinta de *e* o *i*: *paraguas*, *ambiguo*, *aguadilla*, *antiguo*, *guante*, *averiguar...*